

LA ESCUELA NORMAL

PERIÓDICO OFICIAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

Se distribuye gratis a todas las escuelas públicas primarias de la República. La serie de 26 números, de a 8 páginas cada uno, vale \$ 0,75.

Bogotá, 24 de abril de 1875.

AGENCIA CENTRAL,

La Direccion General de Instruccion publica
Se reciben suscripciones en todas las oficinas de correos de la Union. El pago debe hacerse anticipadamente.

LA ESCUELA NORMAL.

CONTENIDO.

La escuela pública.....	129
Guia de Institutores.....	132
Escuelas para la enseñanza profesional de maestros.....	133
El reformatorio de Mettray.....	135

LA ESCUELA PÚBLICA

PRINCIPIOS I PRÁCTICA DEL SISTEMA

por James Currie, de Edimburgo.

(CONTINUACION.)

CAPÍTULO V.

MATERIAS DE LA INSTRUCCION INTELECTUAL.

62. LA EDUCACION I LA INSTRUCCION.—El objeto de la educacion intelectual es hacer al hombre instruido i hábil o capaz. Por la comunicacion de los conocimientos, o sea la instruccion, lo hace instruido. Para hacerlo hábil tiene que ejercitar todas las facultades de su inteligencia sobre la instruccion que le ha impartido; i esto constituye la educacion. Es de la mayor importancia comprender con exactitud la relacion entre estos dos procedimientos; i comprender no sólo en qué contrastan uno con otro, sino tambien cómo debe combinárseles. Aunque separables en abstraccion mental, son inseparables en una buena práctica. La instruccion no es como el agua que se vierte en una vasija, sino como el alimento que hai que digerir; a la educacion toca la digestion que la asimila para el sustento i desarrollo del sistema. Así como el alimento no nutre sino por medio de la digestion, i no hai digestion sin el alimento que es su material; así la instruccion es infructuosa sin la educacion, i ésta no puede existir sin aquélla. Pero aunque cada uno de estos dos procedimientos se vale del otro para seguir su curso, cada uno de ellos, sin embargo, existe de por sí. No puede darse sólida instruccion sino únicamente cuando la inteligencia ya se ha ejercitado con lo que se le ha ido dirigiendo, esto es, cuando se le educa al mismo tiempo que se la instruye; pero la educacion no sirve solamente para llevar a su destino la instruccion sobre la cual obra. Tiene, no ménos que un valor presente, un valor futuro i permanente; las aptitudes de observacion i de juicio que ella proporciona, servirán despues para los negocios de la vida i para la adquisicion, por uno mismo, de conocimientos en los años por venir. Del mismo modo la instruccion que recibe la mente, aunque por el momento es material para el ejercicio de las varias facultades, tiene de suyo un valor distinto respecto de los conocimientos que comunica, más o ménos proporcionado a la naturaleza de dichos conocimientos.

“Hai una diferencia esencial, dice M. Rendu, entre la instruccion i la educacion; i sin embargo, nada más comun que confundir estas dos palabras, i, lo que es más serio, las ideas que ellas representan. Creen muchos padres que sus niños con la instruccion tienen bastante, considerando que la educacion entera es el estudio. Creen tambien muchos maestros que todo su deber está cumplido cuando ya han dado la adecuada instruccion a sus discípulos. Fatal error, que rebajando la debida labor del maestro, desfigura el carácter de la instruccion misma i quita a ésta su valor. La educacion i la instruccion están estrechamente unidas, como elementos inseparables de un solo procedimiento; pero la instruccion no es más que un ramo, i ramo subordinado, de la educacion.

“La instruccion da al hombre cierta cantidad de conocimientos, i le desperta ciertas facultades; la educacion cultiva las facultades por cuyo medio deben adquirirse los conocimientos i utilizarse prácticamente los talentos despertados. Por la instruccion aprendemos ciertas cosas; la educacion nos habilita para emplear debidamente lo aprendido. La instruccion nos facilita recursos para hacer frente a tal o cual condicion de la vida, i nos prepara para cierta carrera particular; la educacion nos pone en posesion de reglas jenerales aplicables a todas las circunstancias i a todas las carreras o profesiones. En suma, la educacion es—i esto constituye la gran razon de su excelencia—la que formando el carácter moral del hombre, nos prepara adecuadamente para los altos destinos de nuestra naturaleza i nos habilita para cosechar los frutos de todos los dones que hemos recibido de la Providencia. Cultiva el primer período de la existencia para fertilizar la vida entera; nos guia al traves de esta escena transitoria; nos prepara para nuestra condicion eterna.

“La instruccion i la educacion, aunque distintas, marchan juntas, apóyanse mutuamente, i la una sin la otra es incompleta. En vano habremos ejercitado todas las facultades si no las hemos aplicado a determinado objeto; i así tambien, por otra parte, seria peligroso dar conocimientos sin comunicar al mismo tiempo buenos hábitos que sirvan de guia para el uso de esos tesoros intelectuales.

“Nada contribuye más a la eficacia de la instruccion que una buena educacion; acostumbrada la mente a ordenar su obra, obediente a reglas de conducta sanas i seguras, i posesora de facultades que ha vigorizado más i más por medio del frecuente ejercicio, recibe instruccion de varias clases con acuciosidad i con provecho. Mas el maestro debe tratar tambien de que con cada línea de instruccion adelante la educacion entera del discípulo. La instruccion, como mui bien se ha dicho, debe ser educadora, esto es, que sus métodos tengan una tendencia esencial a cultivar el espíritu i el corazon. Ademas, la instruccion es esencial para el pleno cultivo de ambos, porque da luz sobre las reglas del deber, eleva al hombre a sus propios ojos, i contribuye a disipar las tendencias groseras, las ciegas preocupaciones i las pasiones furiosas e indignas del hombre, que jeneralmente sirven de cortejo a la ignorancia.

“Aunque la instruccion vale mucho, convenzámolos de lo indispensable que es la educacion, especialmente si

tenemos a nuestro cargo niños de la clase menesterosa. Esa es la clase cuya educacion se descuida más frecuentemente, i es, al mismo tiempo, la que más necesita de ella; su instruccion es, por fuerza, limitada, i no podrá dar por consiguiente los frutos que aquella promete cuando se alcanza un vasto desarrollo moral. ¿No es pues indispensable que el que tenga niños a su cargo trabaje con todas sus fuerzas para elevar sus sentimientos, para desarrollar su inteligencia, para despertar sus facultades latentes, i para sustituir sus hábitos, frecuentemente viciosos o bajos, con hábitos de pureza i de virtud? En las duras labores que suelen aguardarlos, la instruccion teórica no les servirá de mucho; mas si necesitarán de encontrarse fuertes, contra las tentaciones de la severa necesidad, con los recursos de un corazon bien dirigido. Extraños a las felices circunstancias de posicion que dan una especie de educacion natural a los niños de las clases más favorecidas, requieren con mayor urgencia una disciplina positiva, que rara vez podrá enseñarles otro que sus maestros."—(*Curso de Pedagogia*, por Ambrosio Rendu, parte 1.^a capítulo 1.^o)

Concretándonos a la educacion intelectual, tendremos que determinar dos puntos principales, a saber, la materia o materias de la instruccion que ha de darse, i la naturaleza de los procedimientos de educacion que deben seguirse.

63. LA LENGUA NACIONAL.—En todas partes se considera el lenguaje como la principal materia de instruccion escolar.

La más urgente necesidad intelectual del hombre es el conocimiento del idioma que le sirve de medio de comunicacion en la sociedad de que es miembro. Entre las naciones civilizadas no basta el conocimiento del idioma que la naturaleza suministra a todos por la imitacion del habla; hai que conocer plenamente la forma de su uso para la circulacion del pensamiento, tanto hablado como escrito. No se trata de saber si es posible cultivar la inteligencia, i hasta qué punto, por el simple conocimiento del lenguaje hablado, pues en donde toda la sabiduría i el pensamiento de la sociedad se confían a la escritura, nadie puede participar de ese caudal sino por medio del conocimiento del lenguaje escrito. Es un hecho que sólo por este medio se hace posible la auto-educacion de la virilidad; i como el fin de la escuela es preparar al niño para el más elevado empleo de la vida, su primer deber es, por consiguiente, proporcionarle los medios de esa auto-educacion. El valor pues del lenguaje como instrumento, le asegura el puesto más prominente en la labor escolar.

El conocimiento pleno del lenguaje escrito implica la versacion en sus siguientes faces: 1.^a La *Lectura*, con análisis de la estructura material, que enseña el sentido, sonido i forma de sus palabras; 2.^a La *Gramática*, que enseña sus construcciones i mútua dependencia; i 3.^a La *Composicion*, que enseña la expresion correcta del pensamiento.

64. LA ESCRITURA.—Este ramo es complementario del anterior, i no ménos necesario, como que es el medio usual i seguro de comunicar el pensamiento. Podemos aprovechar leyendo lo que otros han escrito, sin que escribamos nosotros mismos; pero mal podrian aquellos instruirnos si no hubiesen escrito, o si la escritura no existiese. Toda persona necesita saber escribir, si no para instruir a otros, siquiera para sus propios negocios i para el cambio del pensamiento i de los afectos con los amigos. Como instrumento pues para lo porvenir, el arte manual de la escritura es uno de los ramos indispensables de instruccion escolar.

65. LA ARITMÉTICA.—A los dos ramos nombrados hai que añadir la aritmética. El número es la medida del tiempo, del espacio i de la cantidad, sin la aplicacion de la cual no podriamos precisar ningun punto de instruccion o de conocimiento, ni distinguir la relacion entre sus

partes, lo que valdria tanto como no tener conocimiento ninguno. Los negocios serian imposibles sin la aplicacion sistemática de los números al valor i a la cantidad, pues sólo ellos nos habilitan para hacer, de una manera racional i uniforme, el cambio de productos del trabajo de las varias clases sociales, rasgo esencial de toda sociedad civilizada. Todo el que desee pues participar en los negocios de la vida, necesita conocer el manejo de los números; i sobre estos dos fundamentos, el uno jeneral, el otro especial, forma la aritmética el tercero de los ramos instrumentales.

66. LUGAR DE LOS TRES RAMOS INSTRUMENTALES EN LA ESCUELA.—La escuela tiene que preparar al alumno para la vida, i por consiguiente, aunque le enseñe cualquiera otra cosa, tiene que enseñarle estos tres instrumentos de vida, i faltarán a su primer deber para con la sociedad si no lo hace satisfactoriamente. Con sólo esto que le enseñe, ya aquél saldrá apto para ensanchar su instruccion i llenar sus vacíos; si sale ignorándolo, rara posibilidad le quedará de aprenderlo despues. Son ramos, no de utilidad local o especial, sino universal, i ningun otro puede compararse con ellos; por lo cual ocuparán el primer lugar en la atencion i esfuerzos del maestro, i hará que en cualquier otro ramo que estudien se ejerciten en la aplicacion de aquellos.—La cuestion de qué otros ramos deban enseñarse en la escuela, se resuelve en esta otra: son aquellos tres ramos un procedimiento suficiente de educacion? Esto depende de la estrechez o amplitud con que se les aplique, i del tiempo que quede disponible en la escuela.

67. SU VALOR PARA EDUCAR.—El estudio de los tres ramos instrumentales puede convertirse en una vasta labor educadora. El lenguaje no solamente nos introduce al pensamiento de todos los tiempos sobre todas las materias, sino que es por sí mismo el producto, la imájen misma del pensamiento, i en cuyo uso el espíritu recorre i aplica una variedad sin fin de principios. Aquí, en este esfuerzo de aplicacion del lenguaje, reside la facultad de disciplina mental que cabe en cualquier asunto, i de aquí la preeminencia del lenguaje entre los medios de educacion i entre los ramos mencionados.

En poder educador, los números siguen al lenguaje. La aritmética contiene ciertos primeros principios de constante aplicacion en la ciencia, i ciertas operaciones elementales en cuyas varias combinaciones consisten todas sus reglas de procedimiento. Ademas, las circunstancias de aplicacion de estas reglas son de infinita variedad, i allí, como ya hemos observado, se abre el ideal de un curso perfecto de disciplina.

La escritura ayuda a la lectura en el estudio del lenguaje, i es por sí misma un arte; i cuando se le enseña, no mecánicamente, sino en conexion con el dibujo i como una parte de él, participa de la importancia de este arte como un medio de educar la facultad de observacion.

Estos ramos instrumentales no son pues solamente de alto valor educador, sino que de su manejo, más que del de ningun otro, depende el carácter intelectual de la escuela. Ademas, cada uno de ellos educa por diferentes vías, i la disciplina o sistema de educacion al cual sirven de medios o de agentes, puede ser poderoso i vastísimo. Más adelante expondremos un método racional de enseñarlos, que demostrará lo que ahora apenas sujerimos.

68. LA COMUNICACION DE CONOCIMIENTOS ÚTILES CONSIDERADA COMO PARTE DE LA LABOR ESCOLAR.—Consideradas las artes de leer, escribir i contar por sus aplicaciones posibles, su adquisicion merece llamarse la suma i la sustancia de la educacion de la escuela; pero consideradas como meros instrumentos, su adquisicion no merece tanto. El niño necesita que lo provean de conocimientos reales, prácticos; útiles, a diferencia de los teóricos o de pura forma, para que pueda cumplir con inteligencia los deberes de la vida; ademas, la plena educacion de su mente requiere que se la fortifique por medio del ejercicio

que presupone la adquisición de conocimientos prácticos. Examinemos, pues, a qué departamentos de instrucción práctica hai que dirigir su atención, i cuáles son las vías o vehículos de instrucción adecuados al efecto: puntos son estos sólo inferiores en importancia, para el bien de la escuela, al del lugar que corresponde a los ramos instrumentales.

Siendo el objeto de la escuela pública preparar al niño para una virilidad racional i una ciudadanía ilustrada, podemos dividir estos ramos suplementarios de educación intelectual en dos clases: 1.^a aquellos cuyo conocimiento es necesario para su bienestar personal; 2.^a aquellos que ningun ciudadano, i ménos de un país libre, puede ignorar del todo.

69. LAS "NOCIONES GENERALES" ADECUADAS PARA LA NIÑEZ.—La adquisición de cualquier ramo de conocimientos prácticos, sea cual fuere su extensión, implica, siempre que sea sistemático, cierto dominio de las facultades empleadas en ella. Por consecuencia, el primer empeño del educando debe ser el de adquirir aquella facultad de adquisición: obra nada trivial, pues gran parte de toda su vida escolar será dedicada a la de habituar su mente a la necesaria facilidad i tenacidad de esfuerzo. Esto determina el carácter de los conocimientos que se le impartirán primero, conocimientos tan generales, i al mismo tiempo tan elementales, que no sabemos cómo denominarlos distintamente, i apenas indicaremos su naturaleza con nombres como estos: *Nociones generales*, *Instrucción sobre cosas familiares*, i *Lecciones objetivas*. Aquí no importan el orden ni la amplitud científica, porque no se trata de enseñar ciencia, ni de desarrollar la aptitud para conquistar la ciencia. Escojemos libremente de entre todos los departamentos de instrucción práctica: los productos del suelo, los animales del país nativo i de los extranjeros, los materiales i procedimientos de las artes, los rasgos i pormenores del horizonte o del paisaje, los fenómenos del firmamento &c. partes escogidas de un inmenso total, no tanto por lo que valga el conocerlas, (aunque ciertamente es útil) sino porque proporcionan los únicos medios posibles en este período para estimular las simpatías del educando hácia la instrucción, i despertar sus facultades de observación i comparación. *

Antes de que sepa leer perfectamente podemos introducirlo en este campo. Que cuanto lea sea de este jénero, instructivo pero variado, ligero e insinuante, pues ningun otro jénero le interesará, i tiene que aprender gradualmente a servirse de su facultad de leer como instrumento de adquisición. Mas, tanto sus primeros conocimientos como su facultad de adquirirlos, son resultado de instrucción oral, i su eficacia dependerá de su cantidad i de su carácter.

70. CONOCIMIENTOS NECESARIOS PARA EL BIENESTAR DEL INDIVIDUO.—LA SALUD.—LA HIJIE NE.—Para poder ser útil a sí i a los demas, i para su propia felicidad, el educando tiene que conocer la constitución de su naturaleza, física i espiritual. Corresponde a la Fisiología el instruirlo en la organización del cuerpo i en las condiciones i requisitos de su salud. La salud es el más precioso de todos los dones i gracias terrenales, por sí misma i como el medio necesario para cumplir todos los deberes. Está, en gran parte, a cargo de su dueño, por hallarse sujeta a leyes de infalible regularidad, cuyo conocimiento está a su alcance, pero que nadie aprenderá jamás a obedecer por accidente o por obra del simple

* De acuerdo con estos principios, la Dirección jeneral de Instrucción pública primaria ha hecho publicar en "La Escuela Normal" una masa considerable de artículos i opúsculos de este jénero, i recientemente la *Ciencia de las cosas familiares*, de Brewer, arreglada i ampliada por el señor Martín Lléras. Recomendamos a los maestros el debido uso de dichas publicaciones, para que llenen su objeto.—(D. J. de I. P. P.)

instinto. No debe salir de la escuela sin hallarse familiarizado con los principios esenciales de la Higiene, los cuales lo habilitarán para luchar contra la superabundancia de ignorancia i de preocupaciones que hai en todas partes, i para triunfar de ellas, en beneficio, no sólo de sí mismo, i de su círculo inmediato, sino tambien de la masa social.

¿Qué debe preocupar al padre, al educador i al legislador más fuertemente que la necesidad de formar hombres sanos i robustos, si se considera que el hombre es el elemento social i nacional que funda, dirige i sostiene las familias, que labra los campos, que descuaja los bosques, que exprime las minas, que surca los rios i los mares, que concibe o ejecuta todas las obras públicas i privadas, que sostiene el orden, la independencia i las libertades nacionales, i que forma en fin la riqueza, la fuerza i la grandeza de la patria; i que una agregación de cuerpos indolentes, débiles i enfermizos es una simple agregación de ceros que cuestan i consumen i no producen, i con la cual no puede contarse para el progreso gradual ni para aquellos esfuerzos colectivos que de tiempo en tiempo son indispensables? La salud moral i la intelectual descansan sobre la salud física; haced un pueblo de hombres robustos, i tendreis el mejor material para un pueblo digno, culto i virtuoso, i por consiguiente fuerte i grande; estudiad i combatid acuciosa e incesantemente las fuentes materiales viciosas i los errores i hábitos de insalubridad; difundid en todas formas, i por todos los medios posibles, de aldea en aldea, de cabaña en cabaña, los principios i medios para la conservación de la salud; i os sorprendereis de la multiplicación que con esto habreis hecho de la masa efectiva i útil de la nación, i de la respuesta que, llegado el día, dará a sus solemnes llamamientos.—Por consiguiente, convirtiendo cada escuela en foco de difusión de salud, será por este solo hecho, un foco de vida i fuerza nacional, i cada maestro, cada discípulo, un ministro de depuración i consolidación, que en innumerables casos empezará por corregir i salvar a sus propios padres i mejorar las condiciones hijiénicas de su hogar. *

71. CONOCIMIENTO DE LA MENTE.—Toca a la ciencia mental instruir al niño en la organización de su naturaleza espiritual i en las condiciones del bienestar de ésta. Debe aprender a conocer las varias facetas de actividad mental; el objeto de sus sentidos i la manera de usarlos; la importancia del hábito de la atención, i las condiciones de su eficaz ejercicio; las cualidades de una buena memoria i los hábitos necesarios para adquirirla; los distintivos de un juicio sano i sólido, i las precauciones que deben observarse a fin de raciocinar correctamente.—Tampoco, entre tanto, será lícito que ignore las facetas de su actividad moral i las vías en que debe cultivarlas; los instintos de su naturaleza animal i racional, su uso, i el dominio que debe ejercer sobre ellos; los sentimientos que debe abrigar i fomentar en sí mismo, hácia sí, hácia sus prójimos i hácia Dios; i la sanción que en esta vida i en la futura tendrá derecho a esperar una conducta arreglada a la virtud.

72. INSTRUCCION SOCIAL.—A este conocimiento de sí mismo, agregaremos el conocimiento de los deberes sociales que le cumple poseer como miembro de la socie-

* Tampoco se han descuidado estos ramos en "La Escuela Normal," donde, ademas de artículos sueltos han aparecido *El Bocado de pan* i *Los sirvientes del estómago*, ameno curso de Fisiología arreglado para nuestra lengua i nuestro país, de las obras de Juan Macé; i un manual, inconcluso todavía, de *Higiene i medicina de accidentes*. Ademas, el doctor José Belver publicó en Bogotá en 1872 las *Reglas de Higiene del doctor Orfila*, con adiciones i explicaciones; obrita que recomendamos; i el doctor Antonio Vargas Vega ha trabajado recientemente un inapreciable tratado elemental de *Fisiología e higiene*, que creemos está en prensa.—(D. J. de I. P. P.)

dad. Toca desde luego a su instrucción i disciplina moral el enseñarle a cumplirlos; pero además de aquella, necesita un conocimiento específico de las relaciones sociales, sin el cual, con las mejores intenciones, podría extraviarse por ignorancia. La ciencia de la economía social lo informará de las condiciones del trabajo organizado, en virtud de las cuales la sociedad trabaja armónicamente en proveer a las necesidades de sus varios miembros, i a cuyo quebrantamiento tienen que seguirse desastrosas consecuencias. El rico podrá estudiar esto después, i en una forma más precisa; pero si los proletarios, los que más padecen por ignorarlo, no lo aprenden en la escuela, no lo aprenderán nunca.

73. CONOCIMIENTOS NECESARIOS PARA EL BIENESTAR DEL CIUDADANO.—LA GEOGRAFÍA.—Para que pueda llenar sus deberes de ciudadano hai que instruirlo en la geografía, la historia i la constitución de su país.

La geografía le enseñará sus partes o secciones, i su población, i los intereses industriales esenciales para su bienestar i progreso. Logrado este primer objeto, que conozca la situación, aspecto, carácter, producciones e industria de los países vecinos i de los más relacionados mercantilmente con el propio. Sin estas nociones, no entenderá, ni le interesarán, los objetos de diaria conversacion i debate.

Sucede en países nuevos (en Colombia por ejemplo) que la población, i aún la parte joven de ella, se acumula por rutina en ciertos puntos donde es ménos útil para la patria i para sí misma. Infórmelesla con precisión i animación de las necesidades industriales del país i de las secciones o puntos que más prometen al trabajo activo, perseverante e inteligente, combatan ese espíritu de rutina e inmovible arraigamiento que prevalece en nuestras poblaciones, encendiendo sanas aspiraciones a nuevas vías i ocupaciones más activas i variadas, en campos ménos trillados; i así podrá convertirse la escuela, a semejanza del hábil estado mayor de un ejército en campaña, en centro de donde partan constantemente las fuerzas precisas a los puntos necesarios para alcanzar en toda la línea la victoria de la dicha individual i de la civilización nacional.

74. LA HISTORIA.—La historia del país natal es correlativa en importancia con su geografía. Aquella enseñará al niño su vida en lo pasado, cómo fueron desenvolviéndose sus libertades, i de qué manera ha cooperado, por medio de sus instituciones i de sus hijos, al progreso del mundo; al mismo tiempo que le presentará, para su imitación, conspicuos ejemplos de todas las virtudes públicas i privadas. Análogamente con la geografía, dicha historia podrá extenderse a la de los acontecimientos más importantes de otras naciones, que han influido en la marcha de la propia.

Hechos debidamente agrupados deben formar esta enseñanza, con sus comparaciones i razones obvias i ya juzgadas, sin entrar en el campo de las generalizaciones filosóficas, campo tentador pero peligroso, que no está al alcance del niño i que tiende a preocuparlo i a usurparle el propio juicio que a su tiempo él mismo deberá formar. Baste en calidad de filosofía de la historia para los niños, la moral del ejemplo de sus principales personajes, i la moral de la abnegación, de la unión, del espíritu nacional, del sacrificio de lo pequeño a lo grande, de lo pasajero a lo trascendental, que ha decidido siempre, según su debilidad o su predominio, de la suerte de las naciones en sus momentos críticos. Nunca es demasiado temprano para inocular esta semilla documentada de cordura, de patriotismo i de propia conservación, respecto de la cual no cabe error de juicio ni discordancia de opiniones en partidos que aspiren a exhibirse justificados ante la verdad i la historia.

(Continuará.)

GUIA DE INSTITUTORES.

POR ROMUALDO B. GUARIN

Director de una de las escuelas de Bogotá.

(Continuacion.)

Terminada cierta serie de lecciones es conveniente que el maestro formule i haga practicar repasos a la manera del siguiente:

Digan nombres de cosas que hai en la escuela.

Id. id. de cosas de la plaza de mercado.

Id. id. del cuerpo humano.

Id. id. del vestido.

Id. id. de cuadrúpedos.

Id. id. de personas.

Id. id. de pueblos.

Id. id. de rios, &c.

Cómo se llaman los nombres de todas estas cosas?

Qué es sustantivo?

Por qué termina la palabra *perro* de un modo i perra de otro? &c.

Cómo se llama esta diferencia de sexo?

Por qué se dice *gato, gatos; gata, gatas?* &c.

Qué es número i cómo se forma?

Digan cualidades:

Del pan.

De una pizarra.

De un niño.

De un caballo.

Cómo se llaman estos nombres?

Digan sustantivos con adjetivos:

Id. de distinto género.

Id. de distinto número.

Id. con adjetivos de una sola terminacion.

Digan qué hace

Un niño.

Un caballo.

Un cuchillo.

Un reloj.

El fuego, &c.

Cómo se llaman estas acciones o movimientos?

De qué conjugacion es *cantar... temer... subir?*...

Por qué?

Cuál es la terminacion de *cantar?*

Id. id. id. de *temer?*

Id. id. id. de *subir?*

Cuál es la raíz de estos verbos? &c, &c.

Cuando los niños ya entiendan el oficio de estas i otras palabras i compongan frases con las que se les pidan, puede enseñárseles de una manera científica todo lo del sustantivo, adjetivo, verbo, &ª i que den definiciones mas propias i completas.

Esto nos parece bastante para dar una idea del método de enseñar la gramática, el cual puede presentarse dos o tres grados distintos; i resumiendo lo que podríamos decir de la enseñanza de esta materia tendremos;

1.º Que la gramática es un estudio práctico auxiliar de la naturaleza en el espontáneo desarrollo de la facultad de hablar; i que el conocimiento teórico de la lengua no se considera necesario en las escuelas primarias en que bastan unos pocos principios o reglas generales para facilitar a los niños la comprensión de lo que

hablan o leen i ayudarles en la adquisicion del arte de escribir propia i correctamente : los dos grandes objetos de perfeccion a que deben subordinarse los primeros estudios.

2.º Que el maestro está constantemente enseñando la gramática por el hábito de conversar con los alumnos, a quienes les exige siempre una respuesta clara, no permitiéndoles error alguno en la terminacion o colocacion de las palabras o cláusulas, ni dejándoles pasar una sola equívocacion sin hacérsela repetir despues de corregida.

3.º Que las descripciones objetivas i la lectura diaria en el tablero vienen hacer en el principio el centro de toda la instruccion gramatical que recibe el niño en las primeras clases, por medio del análisis de las sentencias i de las lecciones orales del maestro.

4.º Que la lectura i la escritura forman parte de la gramática, porque están en todas ocasiones refiriéndose a esta i a las reglas de ortografía i puntuacion : si es poesía lo que se lee, se hace traducir en prosa ; si es prosa se hace parafrasear o expresar con distintas palabras formando al fin un resumen del contenido de cada leccion, i si es escritura se hace escribir al dictado o por ejercicios de composicion descriptiva * o de sentencias que sirven de base para el análisis gramatical, cuyo estudio va a parejas con el de la gramática teórica hasta unirse en cierto punto con la Retórica i la Lógica.

5.º Que diseminando por este método los conocimientos preliminares de la gramática, el maestro encontrará simplificada i abreviada extraordinariamente su tarea cuando más tarde trate de reunir estos fragmentos en un cuerpo colectivo de reglas i principios para la enseñanza de la teoría del lenguaje, en la cual tampoco se valdrá de las abstrusas definiciones i descarnadas reglas de la gramática, pues que el alumno siempre debe descubrir de por sí la regla para que fijada en su entendimiento con toda la claridad de una verdad propia i nacida de sí mismo, la amplie i confirme con copiosos i repetidos análisis de sentencias.

Por último : tan pronto como el alumno posea regularmente la lectura i escritura i algo de gramática, se le exigirá diariamente una composicion sobre temas más o ménos sencillos. En estos ejercicios tiene el maestro oportunidad para inculcar muchos conocimientos útiles sobre los principios i reglas de la Lógica i la Retórica, sin hacer un estudio especial de estas artes ciencias. A medida del progreso que vaya haciendo el alumno en la composicion i la gramática i haya adquirido facilidad de expresion i abundancia de palabras, se le enseñarán aquellos modos más cultos i elegantes de expresar una idea ; se le hará distinguir los diversos significados i acepciones de un término, su etimología i sinónimos ; se le indicarán los modos figurados i directos de expresar una sentencia, i los diversos usos a que se aplican estos tropos i figuras ; se le adiestrará en componer el lenguaje de manera que las ideas principales descuellan sobre las accesorias i en suma, se le enseñará a hablar i escribir con correccion, elegancia, sentimiento i gusto.

(Continuará.)

* Para estos ejercicios de composicion i muchos otros creemos mui útil el " Libro del niño " Composicion i gramática para las escuelas primarias, por el señor César C. Guzman, la cual se distribuirá a todas las escuelas del Estado de Cundinamarca.

ESCUELAS

para la enseñanza profesional de maestros.

POR JOHN S. HART.

(Continuacion.)

ENSEÑANZA I EJERCICIO.

Antes de pasar adelante, i para que no se vaya a incurrir en error en estos puntos elementales, parece conveniente que explanemos aquí brevemente la diferencia entre enseñanza i ejercicio, dos procedimientos que en la práctica se incluyen uno en otro con harta frecuencia, pero que sin embargo no hai que confundir. El ejercicio implica más o ménos aplicacion práctica de lo que se enseña. Se pueden enseñar, por ejemplo, las formas exactas de las letras que se emplean en la escritura, de modo que se conozca al punto, por la vista, si las letras están formadas correctamente o no. Mas sólo el ejercicio i la práctica harán un pendolista de aquel a quien se enseña. El ejercicio se refiere más a la formacion de hábitos. A un niño puede enseñarse por el raciocinio la importancia de la puntualidad en la ida a la escuela ; pero no se ejercitará en el hábito de la puntualidad, sino yendo efectivamente a la escuela a la hora oportuna, sin interrupcion.

La máquina humana en que trabaja el maestro difiere, en su naturaleza esencial, de los ajentes materiales de que se sirven otros trabajadores. Debe emplearse, por lo tanto, cuidado asíduo en el asunto de la educacion, no sea que a ella se apliquen analogías tomadas del mundo material. Una máquina de vapor puede ejercer su especial funcion, dia tras de dia, i dar vueltas todo un año, i sin embargo, al fin del año, no por eso tiene más tendencia a andar que ántes de su primera vuelta. No así el niño, en quien la accion enjendra accion. Haciendo una cosa a menudo adquiere facilidad i hábito de hacerla, no ménos que inclinacion i tendencia a ella. Si un maestro o un padre logra que su niño haga una cosa una vez, le será más fácil conseguir que la haga otra vez, i todavía más fácil, por tercera vez.

Un maestro que es entendido, cuando trata de operar algun cambio en un niño, sea intelectual o moral, de ordinario no alcanzará a producir el cambio absolutamente en un momento i por una fuerza violenta. Él no confiará en extrañas promesas por un lado, ni en reconvençiones, amenazas, violencia, por otro. Salomon acertó con la idea cuando dice que " se le conduzca por el camino de la rectitud." Debemos tomarlo por la mano, i conducirlo ; i una vez que le hayamos hecho conocer la cosa, hagámosla por segunda vez, despues por tercera, i así sucesivamente, hasta que hayamos establecido en él una rutina, que él por sí mismo continuará observando cuando se le retire la mano que le habia conducido desde el principio. *Esto es el ejercicio.*

La teoría de él es verdadera, no sólo con relacion a las cosas que van a hacerse, que está jeneralmente admitida, sino asimismo con relacion a las cosas que van a conocerse, la cual es a menudo ignorada, si no desechada. Un muchacho, por ejemplo, tiene repugnancia al estudio de la aritmética. Acaso es especialmente tardo de comprension para esta materia. Nosotros no venceremos esa repugnancia riéndole, ni nunca le haremos admirar la aritmética, disertando sobre sus bellezas, ni llegaremos a hacérsela fácil a su comprension con presentarle de repente una refulgente antorcha encendida en el curso de la explicacion. Tal procedimiento más bien lo confunde. Volvamos aquí de nuevo al método del gran maestro que decia " regla sobre regla i precepto sobre precepto." Primero llevaremos nuestro jóven paulatinamente a una de las más sencillas operaciones de la aritmética, es decir, a la suma. El dia siguiente lo llevaremos otra vez por el mismo punto, o por otro de la misma especie. Estos pasos irán gradualmente haciéndose familiares a su entendimiento, luego fáciles i luego claros ; i así, aprende primero la práctica de la aritmética, en seguida las reglas, despues las relaciones de los números, despues la teoría sobre la cual se basan las reglas i la práctica, i por último, apénas sabe cómo, se hace

aritmético. He aquí cómo se ha ejercitado en el conocimiento de la materia.

Si se quiere enseñar a un joven a hallar una palabra en el diccionario, convendrá hacerle desde luego una descripción verbal del misterio de un diccionario. Se le dice que en tal libro todas las palabras están arregladas según el orden de las letras con que principian; que todas las palabras que principian con la letra A están en la primera parte del libro; después las que empiezan por B; después las que empiezan por C, i así de las demas. Se le dice que todas las palabras que principian por una misma letra ocupan ciento, doscientas o trescientas páginas, las cuales a su vez se arreglan según la segunda letra de cada una de ellas, después de lo cual se atiende también para su orden a la tercera, i así de las demas hasta el fin. Despiértesele una extremada atención, i explíquese el modo con la mayor claridad que puedan dar las palabras, i después póngasele a buscar una palabra. Véase cuán desatentado se manifestará al principio, cuánta es la confusión de sus ideas, cuán poco ha aprendido en realidad de lo que se le había dicho. Entonces se repetirán las explicaciones, una i otra vez, "regla sobre regla;" se lleva como de la mano al niño, un día i otro, para así ejercitarle en cosas tan evidentemente sencillas como la de buscar una palabra en el diccionario.

Al paso que la enseñanza i el ejercicio son tan distintos en teoría, en la práctica son casi inseparables, o a lo ménos no deben nunca separarse. La enseñanza no cumple jamás con perfección su objeto, hasta que, por el ejercicio, el entendimiento no se adiestra a seguir por vías conocidas, hasta que no ve lo que es verdadero, ni siente lo que es exacto con claridad, fuerza i prontitud, lo cual emana solamente de un hábito largo tiempo continuado.

Supongamos un hombre que sepa con claridad lo que es enseñar, i que él mismo tenga el don de ello, cuán innumerables no son los modos que emplea para el ejercicio! Cuán numerosos no son los métodos para ejercer aquella función del oficio del maestro, la de hacer la clase! Convendría ocupar un corto espacio para considerar dos o tres de estos modos con el objeto de ilustrar todavía más el asunto, i antes de sacar la conclusión general a que se dirige toda esta elucidación.

MÉTODOS DE TOMAR LAS LECCIONES.

El primero de que haremos mención es del llamado método concertado o simultáneo. Practicase este principalmente en las escuelas de muy tiernos niños, en especial de los que no pueden leer. Hai muchas ventajas en este método, algunas de las cuales no están limitadas a clases infantiles. Los tímidos que se atemorizan con el sonido de sus propias voces cuando intentan recitar solos, se animan por medio de él a hablar recio; i los que han tenido alguna experiencia respecto de estos niños, saben que esto no es un resultado pequeño, fácil i de poca importancia. Otro beneficio del método cuestionado es el placer que proporciona a los niños. El ruido acompasado i el movimiento en relación con la armonía de los ejercicios son particularmente un atractivo para los niños. Además, un buen maestro por el uso de este método puede aumentar en mucho su eficacia. Puede enseñar simultáneamente a cincuenta o sesenta. Pero al estimar esta ventaja, se debe precaver uno de un error. Algunos visitantes a menudo oyen en una numerosa clase de cincuenta ejecutar un ejercicio de esta especie, en que los escolares han sido adiestrados a recitar concertadamente, i si tales personas no se han detenido nunca a examinar el hecho, con frecuencia presumen que las respuestas dadas son las respuestas inteligentes de todos los miembros de la clase, cuando en realidad lo que sucede en muchísimos casos es que tan sólo una media docena da así las respuestas conforme a su propio independiente conocimiento, los cuales sirven como de guías, a quienes los demas siguen como carneros. Aun por este ciego camino, con la frecuente repetición, se graba gradualmente algo en la memoria, aunque la impresión que siempre queda tiende a ser vaga i no bien determinada.

El método de recitación simultánea es útil con especialidad,

a nuestro juicio, en la recitación de reglas i definiciones, i otras materias, en que son las palabras lo que es menester encomendar a la memoria, pues siendo muy fuerte la impresión producida en el oído por tantos sonidos, es ésta una poderosa ayuda en orden a conservar el simple recuerdo de las palabras. Los niños además tienen tendencia a la imitación, i a la verdad un hábil maestro, por el método de concierto, puede hacer mucho cultivando la naturaleza alborotadora de una clase numerosa.

Algunos jóvenes también, debe recordarse, igualmente que algunos animales de poca edad, son por naturaleza inquietos e impacientes, i les gusta hacer ruido. Es posible, en verdad, por medio de un sistema de rigurosa i áspere represión, contener este alboroto, i mantener a estos chicos durante horas enteras en tal estado de seria formalidad, que les impida atormentar las personas de delicado sistema nervioso; mas tal apremio violento no es natural para los niños, ni es éste un juicioso método de enseñanza. Que los rapazuelos hagan ruido; nos atrevemos a decirlo, mientras más ruido hagan, mejor, siempre que se haga en el debido orden. Ejércoteseles no sólo los pulmones, sino las piernas, con movimientos arreglados, levantándose, sentándose, dando vueltas, marchando, levantando las manos, dirigiéndose a los objetos a que se les llama la atención, haciéndoseles mirar los objetos que se les muestran. El movimiento i el ruido son la vida del niño, i deben por cierto regularse, pero no reprimirse. Hacer que un jovencito se siente i guarde silencio por un gran espacio de tiempo, es poco ménos que martirizarlo, i creo efectivamente que con esto se le martiriza. La salud, i aún la vida de estos pequenuelos, se sacrifican a una falsa teoría de enseñanza. No está justificado el que se torture a un niño a trueque de enseñarlo, i Dios no lo ha querido así. Déjese a la enseñanza sola de acuerdo con las necesidades de la naturaleza del joven, i la escuela será para éste el lugar más ameno del mundo. Varias veces hemos visto al maestro de una escuela primaria obligado, después de la suspensión de las tareas, a hacer salir a los niños del establecimiento, los cuales encontraban en él más placer que en un lugar de diversion.

Precisamente el extremo opuesto al método simultáneo, es el que, por conveniencia, pudiéramos llamar el método individual, en el que el maestro toma la lección a un escolar solamente, después a otro, i así en lo sucesivo, hasta que termina la clase.

La única ventaja que ofrece este método es que el individuo holgazan no puede ocultar su insuficiencia, como puede hacerlo cuando da la lección simultáneamente. El no puede hacer creer que sabe la lección con unirse indolentemente a la general concurrencia de voces cuando se dan las respuestas. Su propio conocimiento individual, o ignorancia, quedan en pie. Esto es claro, i por tanto es una ventaja. Pero cerciorarse de que un discípulo sabe una lección, no es más que un fin, i de ningún modo el más importante de los fines. Esta entrevista entre el alumno i el maestro, llamada clase o recitación, tiene muchos fines fuera del de averiguar simplemente lo que de una materia sabe un discípulo. Un fin mucho más elevado es el de hacerle aprender más,—hacer perfecto ese conocimiento, que la más formal preparación de parte del discípulo deja siempre incompleta.

Las desventajas del método individual, que acarrea gran pérdida de tiempo, son obvias. Si un maestro tiene una clase de veinte, i una hora para oírlos, no da a cada discípulo sino tres minutos en el supuesto de que no haya interrupciones, las cuales sabemos que hai siempre. En las escuelas públicas lo más a menudo las clases tienen más bien cuarenta que veinte, i el tiempo para la explicación lo más a menudo es más bien de media hora, que de una hora. El maestro que pone en su punto el método individual, se encontrará rara vez en posesión de más de un minuto para cada discípulo. En tan corto tiempo, muy poco puede cerciorarse acerca de si el escolar sabe la lección, i todavía ménos puede hacer cosa alguna para hacerlo adelantar en aquel conocimiento. Demas de esto, mientras que el maestro presta un cortísimo rato a un discípulo, todos los demas miembros de la clase están perezosos, o algo peor.

La enseñanza, en toda especie de tarea, estriba en que en los métodos es de la mayor importancia al ahorro de tiempo i de trabajo. El maestro inteligente procura dirigir una clase de manera que en primer lugar todo su tiempo se emplee con todos los alumnos; i en segundo, que el entendimiento del escolar se ejercite en todas las partes de la lección mientras los demás la están diciendo, i precisamente como si él mismo la estuviese dando. El maestro que puede hacer esto, enseña a todos los alumnos, todo el tiempo, del mismo modo que si no tuviera sino uno solo.

Aun queda algo por decir. El alumno en una clase semejante aprende más en un tiempo dado de lo que aprendería si estuviese solo, i que si el maestro le dedicase todo el tiempo exclusivamente a él. El entendimiento humano se aviva maravillosamente con la mutua inclinación o simpatía. En compañía de otros cada cual recibe, de alguna misteriosa manera, un impulso de sus compañeros. La influencia de la asociación, aplicada al mismo pensamiento, tiene jeneralmente que impulsar el alma al más alto ejercicio de sus facultades. Una alma que es lenta, perezosa i pesada en sus movimientos, cuando se mueve por sí sola, a menudo efectúa, merced a un impulso social i simpático, obras que de suyo pudieran considerarse como maravilla.

(Continuará.)

EL REFORMATARIO DE METTRAY

para jóvenes delincuentes.

POR MISS FLORENCE HILL.

(CONTINUACION.)

Lo que desde luego asombra al visitante, cuando va acercándose a Mettray, es la falta de todas las señales ordinarias de un lugar de confinamiento—ni altas paredes, ni pesadas puertas, ni ventanas enrejadas, grillos ni cadenas se ven allí. Se entra por el postigo de una puerta que parece siempre ajustada, i se encuentra uno cerca de un grupo de casas, que tienen la apariencia de una apacible aldea, en medio de un campo cultivado. A la izquierda de la puerta de entrada, está la residencia del señor Demetz; a la derecha, la *Escuela preparatoria*, mas allá de las cuales, a uno i otro lado, hai cinco habitaciones a modo de chozas de campo, ocupadas por los colonos. En cada una está inscrito el nombre del benefactor por cuya jenerosidad se hizo el costo de su construcción; el cual unas veces fué hecho por una persona sola; otras veces fué alguna ciudad la que proveyó de fondos, como Paris, Tours. La modesta iglesia está al frente en el último extremo del gran patio o cuadro, al rededor del cual se han hecho estas construcciones.

Mettray es una institución católica romana, i para evitar los inconvenientes inseparables en tal establecimiento de la pluralidad de formas de religión, solamente se admite, con muy raras excepciones, a los que profesan dicho credo. Los directores pertenecen a esa iglesia, pero el conde de Gasparin, Presidente de la sociedad paternal (que ya es muerto) era protestante; i debido a su influjo se abrió hace algunos años otro reformatario en St. Foy para solo protestantes, a cerca de 50 millas de Burdeos. El número es mucho mas reducido que el de Mettray, pero el sistema de familia prevalece, i los reglamentos son en muchos respectos los mismos. Sin embargo allí se reciben muchachas, como se reciben mozos, cosa que sucede tambien ahora en Rauhe Haus. En un departamento del gran reformatario belga, en Ruysselede, digno por muchos conceptos de parangonarse con Mettray, al cual sirvió de modelo, se reciben tambien mujeres jóvenes. Examinado aquel instituto cuidadosamente, queda el convencimiento de que en el sistema de Mettray, no hai nada *mutatis mutandis*, que no sea aplicable a aquellas. Los empleados naturalmente tienen que ser mujeres, i diferentes algunas de las ocupaciones; pero el trabajo a cielo descubierto (en el huerto, corral, &c.) es necesarísimo para desarrollar saludablemente las facultades físicas i mentales en las jóvenes, del mismo modo que en los mozos. La costura no pone en ejercicio el cuerpo i el alma lo bastante para hacer de ella su principal ocu-

pación; mas dentro de casa, el lavado i la lechería son tareas excelentes, i muy importantes por cuanto las hace hábiles sirvientas, i de ellas, cuando ya están bien prácticas, habrá mayor demanda de la que puede atenderse; opinion que el señor Demetz ha manifestado con ardor, el cual, si bien no recibe muchachas en Mettray, ha tomado parte activa en promover reformatorios para el sexo femenino.

A un lado de la iglesia de Mettray queda el edificio que contiene el espacioso salon que sirve de escuela i en el cual se celebran las juntas periódicas de toda la colonia. Al otro lado corresponde un edificio destinado a cosas de labranza, i completa la simetría de la *perspectiva*. El conjunto presenta un aseo i aun elegante aspecto, pero la elegancia de la sencillez i del buen gusto. El costo ya dicho de cada casa prueba que no se ha sacrificado la economía a la apariencia. Otras casas de campo quedan cerca, i las habitaciones de los empleados casados se consiguen con facilidad. Los cuartos de castigo están detras de la iglesia, i tan bien dispuestos, que los que los ocupan pueden oír i aun ver al sacerdote que celebra sin ver o ser vistos de los concurrentes. La misa se celebra solo el domingo. Los directores conceptúan que no es conveniente acostumbrar estos jóvenes a una concurrencia a la iglesia más frecuente que la que los hábitos de su condicion les permiten mantener en el resto de su vida, no sea que, abandonando una práctica que, habiéndose considerado como deber, no puede desecharse sin conocimiento de que se obra mal, la conciencia llegué a endurecerse, i se produzca un alejamiento del curso de vida que se les habia enseñado a llevar. Mas aunque solo el domingo haya servicio religioso, las puertas de la iglesia están siempre abiertas, i quienquiera que tenga oportunidad de hacer alguna oración privada es libre para entrar. El interior es alegre, pero arreglado tan sencillamente como es posible. El principal adorno consiste en una lista de nombres, en letras de oro, de los fundadores de la institución, título que reciben todos aquellos cuyas donaciones (en un contado) ascienden siquiera a 100 francos, i en ella están incluidos los nombres de cinco antiguos colonos. Los empleados ocupan asientos a lo largo de las paredes, i hai una galería reservada para las familias de los que son casados; los mozos ocupan la otra i tambien el cuerpo del edificio, i en medio de ellos hai dos sillas para los directores. Una, ai! está vacante hace ya muchos años.

Los fundadores del instituto han dado mucho valor a la influencia de la religión, como que es la que ofrece el único sólido fundamento, i las palabras *Casa de Dios* están inscritas en el frontis de la iglesia, como un reconocimiento de que a menos que el Señor no hubiese levantado la casa, su trabajo para levantarla habria sido perdido. El número de comulgantes es considerable, i es de notarse que a la aproximación de las grandes festividades, hai siempre una especial disminución en las faltas; pero para evitar el que subrepticamente pidan la santa comunión, se impone un doble castigo a todos los comulgantes por todas las faltas cometidas en la siguiente semana. I para el mismo efecto, el capellan (los que desempeñan estas funciones parece que han sido tan excelentes como todos los otros empleados del instituto) se abstiene discretamente de pedir, en favor de ninguno de los de su grei, remisión de castigo, por más contrito que se muestre el joven.

Las casas de los colonos (como todas las del establecimiento) están separadas, excepto que hai un cobertizo entre una i otra, donde se bañan los jóvenes i pasan el tiempo de la recreación en estación lluviosa, pues en la seca, juegan al frente de sus respectivas casas en un espacio rodeado de un enlosado de piedras. En el patio principal está el mástil i el aparejo de un gran buque, regalado a la colonia por el Ministro de Marina, i en el cual se enseñan, a los jóvenes de la costa, que probablemente cuando sean libertados seguirán la vida de marinos, las maniobras de una embarcación por un oficial marino retirado. En este patio hacen el ejercicio militar, i hai allí una caja con esta inscripción: *objetos encontrados*. Las cosas que se echan en ella no son siempre encontradas en el genuino sentido de la palabra; pero con la oportunidad de restituirlas, sin que se note, lo que en un momento de fortísima tentación ha sido robado, muchos jóvenes aprenden a escuchar su con-

ciencia la cual desde temprano adquiere suficiente fiscalización sobre él, que le impide del todo la ratería.

La escuela está adornada con los bustos de los bienhechores del instituto i los retratos de los antiguos colonos que le han dado honra.

También cuelga allí el cuadro de honor i otro que lleva los nombres de todos los mozos que han salido de la colonia, de que hablaré adelante más largamente. La enseñanza de la escuela en Mettray se limita a leer, escribir i hacer cuentas, i en algunos casos se enseña el dibujo lineal. En esto, como en todo lo demás, el objeto del aprendizaje no es sacarlos de su natural posición en la sociedad, sino hacerlos buenos i útiles miembros de la clase en que nacieron.

Las viviendas de este campo están convenientemente acomodadas a la estatura i robustez de los jóvenes labradores, i provistas de ganado de superior raza. Los cerdos son cria de los presentados por los señores Fry. i de otros más recientemente dados por lord Leigh, sin que haya degenerado esta raza. Se observa aseo con los animales. Los cerdos son, así lo creo, "limpiados" diariamente.

La enfermería esta situada cerca de la residencia del director. Contiene en el piso bajo, los departamentos (inclusive el de la botica) de las nueve hermanas de la caridad, que cuidan en la enfermería i la cocina; i arriba hai dos grandes piezas ventiladas para los enfermos, una de las cuales está reservada para los inficionados; i a estas separa la galería de ejercicio, la cual tiene vidrieras por un lado i domina el gimnasio, de suerte que los pobres convalecientes pueden tener la diversion de ver a sus camaradas en tanto que estos están haciendo sus ejercicios, de los cuales se ha hecho una parte importante de la educación física de los colonos, i a menudo adquieren con ellos ventajas por otro lado, fuera de la de redundar en beneficio de su salud. Así, a un joven le sucedió un día que divirtiéndose en la plaza de mercado de la ciudad donde pasó sus más tiernos años, haciendo suertes aprendidas en Mettray, algunos de los mirones que lo admiraban le pidieron que les enseñara a hacer lo mismo. Inmediatamente consiente, i así establece una amistad, que llega a serlo de grandísima utilidad. De la misma manera otro joven encontró que sus conocimientos escolares eran de valor monetario. Habiéndose concertado con un labrador en una apartada aldea, sus compañeros de trabajo se sintieron envidiosos de sus conocimientos en lectura i escritura, i le pidieron se hiciese su maestro. Escribió entonces a la colonia para que le mandaran libros adecuados para tales principiantes, i pronto tuvo muchos discípulos, cada uno de los cuales le pagaba una modesta cuota.

Todo lo que pudiera llamarse el departamento doméstico de Mettray, está bajo la dirección de las Hermanas, i en él quedan incluidos, ademas de la enfermería, la cocina i el lavadero, donde asimismo trabajan los muchachos. Aunque la decencia i el aseo prevalecen en todo Mettray, acaso la idea anglo-sajona de comodidad se realiza solamente donde se admite la influencia femenina. Ciertamente las buenas hermanas comunican un nuevo encanto a cualquiera parte a que se extiende su dirección.

Objetábase a veces en los primeros días de Mettray, que tan cómoda vida podria inducir a los jóvenes a cometer crímenes para proporcionarse su admisión. Tal caso, sin embargo, no se sabe que haya ocurrido nunca; los impugnadores no conocerian los hábitos de la clase de donde salen sus colonos, o no advertirian desde luego que las comodidades de Mettray—principalmente la limpieza, el aire de campo i la asociación con hombres honrados—no son comodidades para ellos, sino antes bien, como el trabajo pesado, el vestido humilde, la comida frugal i la severa disciplina, el reverso de ese atractivo. Lord Broughan, que visitó la colonia en 1854, hizo sobre este punto una investigación particular, i no llegó a descubrir, que ningun joven hubiera sido movido por el deseo de ser enviado allí. Lo que hai de cierto es que la madre de un joven que estaba en la cárcel, solicitó que el Ministro de lo Interior lo hiciese pasar de allí a Mettray; pero un padre que se determinase a hacer este sacrificio por el bienestar moral de su hijo, seria el último en inducirlo a un mal proceder.

En Mettray se levantan durante el año a las cinco, excepto los muy niños, a los cuales se les permite quedarse algo más en la cama. Después del rezo, para el cual cada familia se reúne en su propia casa, bajan al patio principal, donde se alinean al toque de corneta, i pasan (no ya en familias, sino en secciones) unos a la escuela, otros a los talleres, i otros a las labores del campo. Los últimos llevan consigo una pequeña tienda para guarecerse en ella de las fuertes borrascas, i ocasionalmente de los rayos del sol, que no dejan de ser peligrosos; los otros para reposar son poco conocidos en Francia.

El vestido de todos es una blusa i calzones de cañamazo burdo, un sombrero alon de paja, i zuecos; en suma usan un traje como el de la más humilde clase de campesinos. En invierno usan debajo un jubon de franela, i sobre él el saco de lana burda usado en el país, i que se llama *limosina*. El vestido dominguero es mejor, pero también de jénero barato i modesto en apariencia.

Vuelven a reunir las familias en sus respectivas casas para tomar el alimento. El almuerzo, compuesto de pan i sopa caldosa, o cerveza floja, fabricada en la colonia, se toma a las ocho; la comida, a la una; i la cena, de sopa caldosa i legumbres, a las ocho. Cuatro veces por semana hai carne o tocino, o sopa de carne a la comida—en los otros días el alimento es el mismo de la cena. El pan es excelente, i se les suministra en abundante cantidad. Después del almuerzo i de la comida, se permite a los jóvenes un rato de recreo; i con tales excepciones, la pesada tarea se lleva hasta la noche, en que para terminar el trabajo se les enseña algo, i a las ocho i media se retiran todos a acostarse. El domingo es, de acuerdo con las costumbres católicas, un día de inocente recreación, así como el del cumplimiento de los deberes religiosos i morales. La asistencia a misa a las ocho es el primer acto importante, después del cual se hace un examen de la conducta de toda la colonia. A este efecto, se juntan las familias en el salon, el director ocupa asiento en la plataforma, o, en su ausencia, el que le siga en categoría, el cual lee en voz alta la relación presentada por cada cabeza acerca de la conducta de su familia durante la semana, por la cual, según lo merezcan, se da alabanza o vituperio, o se señalan recompensas o castigos, a cada colono individualmente mencionado, o a la familia colectivamente, conforme a las circunstancias. Ahora algunos años se ideó un nuevo premio para la buena conducta, consistente en poner bajo la protección de una familia la bandera de la colonia, la cual es llevada cuando las familias van marchando en formación, por el que ha tenido menos castigos i ha alcanzado más merecimientos durante la semana última—un escudo de armas con el nombre de la familia triunfante, que va adelante de las demás, está puesto en la moharra de la bandera. La adjudicación se hace en la reunión del domingo, i el traspaso de la bandera a la familia triunfante, no deja nunca de producir profunda sensación. "El joven," dice el autor de *Tres días en Mettray*, "a quien vi acercarse a la plataforma para recibirla, estaba pálido de emoción, i el gozo de sus hermanos cuando volvió con ella a su fila, comunicó a sus siempre diversos semblantes una expresión de orgullosa serenidad i de tranquila felicidad, que no olvidaré nunca." El director después lee en voz alta los informes que ha recibido de la conducta de los colonos que han salido, dando la preferencia a cualquier hecho de honradez i heroísmo, i agregando los comentarios que naturalmente ocurren—verdadero e interesante ejemplo para todos los presentes, que saben que su propia futura carrera será revisada del mismo modo. Si se exceptúa otro acto religioso en la iglesia, el resto del día, cuando el tiempo es bueno, pasa en ejercicio militar, gimnástica, maniobras de marina i varios otros ejercicios afuera. Considerándose el domingo por el director como un día especialmente destinado a prestar servicios al prójimo, el cuerpo de bomberos hace sus ejercicios, i los jóvenes practican la natación, lo cual les ha de servir para salvar vidas. Por la tarde pasean por el caserío, acompañados de su banda. La oración termina el día, i a eso de las ocho i media se dirijen todos a acostarse.

(Continuará.)